



ME 5465
HISTORIAS DE BARRIO



La cena de Chile-España: "Son copia exacta de unas casas que hacen en Holanda para los obreros, de tres pisos y bien amuebladas".



Diego de Almogro y Consejo de Indias: "En Buenos Aires hay barrios igualitos, pero como tienen aire, cielo, se ven bellísimos."

Rafael Gumucio en Ñuñoa

Venirse a los 14 años de París, desde el propio Barrio Latino, y llegar al lado de la Población San Luis —“con feriantes, perros vagos, dramas, mendigos y borrachos en el suelo”— no le fue fácil. Tal vez no se acostumbró nunca: “Igual que Borges”...

Su infancia fue como la de muchos exilados: —Siempre esperando volver, junto a abuelos y padres, un ambiente chileno y casi sin relación con los franceses. No tenía indígenas de Chile. La primera sorpresa, al llegar aquí, fue social: "Allá éramos pobres y aquí no tanto".

Ese "aquí" estaba en Diego de Almagro con Consejo de Indios, un barrio que descubrió fronterizo entre una Providencia más residencial, más rica, con perros ladrando en las rejas, cines en las veredas y grandes enredaderas, y una "huita profunda", más oída de Inmortal, a la que le daba miedo entrar.

—Una cruzaba la calle y cambiaba de mundo. Mi colegio era el de los pobres, el Regina Pacis, al lado de la iglesia de Santa Bernardita, donde iban los hijos de los conserjes.

La antigua Población San Luis, al lado, iba desvaneciéndose.

—La gente trataba de defenderse. Como son cisas sin aletas, de fachada continua, siempre se sentían amenazados por la apropiación; entonces, hacían una casa dentro de otra, muros más adentro, para cuando los obligaran a retroceder unos metros. Pero les fueron comprando y sus casas desaparecieron para reemplazarse por otras mejores.

Era un mundo de mercados diversos, e incluso había un sector de trattorias (venta de platos caseros) en torno a una calle que tenía hasta el nombre italiano, Renato Zanolli. Después se cambiaron a Chile-España con Holanda.

—Me gusta, también variado. Con mezquita, iglesia evangélica, una católica, otra lelevista, una ortodoxa rusa, sólo falta la sinagoga. Un barrio junto al Campos Oriente de la Universidad Católica, para ir a comerse un sandwich y mirar al paisaje femenino.

—De caserones donde viven tatarabuelos, abuelos, cada uno más loco que otro, donde se puede vivir sin salir estudiando en el Manual de Sales, después en el Pedagógico, quedándose por ahí a trabajar. Hay una mentalidad, miedo anárquico, de lecturas extrañas, pero también es un mito lo de la República Popular de Niños.

los socialistas juran que cuentan con la comuna pero hacen las alianzas y siempre les va mal.

Un magister en Literatura, en Marul, lo radico con mi fuerza. Aunque los vientos turban un rol principal.

—Es que con los árboles grandes, el silencio, las tardes largas... Hoy una mezcla perfecta entre ruido y silencio, ciudad y jardín.

—Todas las reuniones la acción, pero siempre terminan encontrándose ahí porque todas la necesitan. Ahora la arreglarán un poco. Plaza España es otra, está violenta, con esas cosas bonitas, símbolos bonitos, patitos, la sensación de que va a pasar algo; sólo bonitos para los que viven allí. Es como el Buenos Aires que conocí Borges al llegar de Suiza, el de sus primeros cuentos.

Pienso Gumucio que, el mismo, al venir de París, sintió un impacto que lo marcó:

—Y no es para compararme con Borges... Allí conozco barrios como el centro de Santiago, pero nada como las casonas con parrones y patios de Nufloa. Como anécdota además, porque la misma Providencia está al lado, pero a comedia culmina la locomoción para ir.

En las tardes—después de la siesta—el llamado desde el minarete de la mezquita y el campanario televisivo se oyen al mismo tiempo. El caracol comercial, en Macul con Iruarrázaval—“que es como una jugueta, una Moulinex gigante”—se transforma en polo de atracción. Igual que el pool.

—Y en la Plaza Armenia, al lado, aparece la loca del barrio.

Y ahora, el avance de los edificios ha modificado el ambiente:

—No sé por qué, pero ahora corre más viento, suenan los ramos, será por los edificios. Una amiga me dijo que vivía muy bien, en un lugar nuevo, con piscina, con de todo. "Te combiste a la Delhena", le pregunté, y no, me dijo: "Me fui a Nublen".

El, en cambio, se fue al Barrio Forestal-Santa Lucía. El más parecido al Barrio Lafine. (VD)

Por Miguel Labord
Fotografías, José Moliné



"La avenida irrazional, la que todos los autos no odian"

Rafael Gumucio en Ñuñoa [artículo] Miguel Laborde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Gumucio en Ñuñoa [artículo] Miguel Laborde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile